

¿Cu3l d3ficit municipal?

Patricio Arrau
Presidente Gerens
(Columna el Diario Financiero, 12/07/04)

El bizarro caso del Municipio de Valpara3so ha puesto sobre la mesa la evaluaci3n de la gesti3n financiera de los ediles. Buena cosa a pocos meses de que la ciudadan3a se apronta a elegir en todo Chile a los alcaldes y a los concejos municipales que gobernar3n las comunas por los pr3ximos cuatro a3os. Ser3a altamente conveniente que los electores pasen la cuenta a los alcaldes y los concejos incapaces de una m3nima administraci3n financiera razonable, por lo que este debate es bienvenido. Son muchos y de todos los partidos pol3ticos los gobiernos comunales financieramente ineptos. El problema de la mala gesti3n financiera es completamente transversal y la correlaci3n entre alcaldes populistas y municipios en bancarrota es abismante.

Se habla de un d3ficit de cerca de \$ 4.000 millones de pesos para la gesti3n del municipio de Valpara3so y de otros \$ 10.000 millones de la Corporaci3n Municipal. En total un d3ficit de m3s US\$ 20 millones de d3lares. Pero se supone que los municipios no pueden tener d3ficit por ley. ¿De cu3l d3ficit se habla entonces?. ¿Est3n los municipios fuera de la ley?. Curiosamente no. Los municipios no pueden tener d3ficit de caja puesto que no pueden endeudarse en el sistema financiero para financiar un d3ficit de su operaci3n. Pero lamentablemente todo tipo de ingreso distinto del endeudamiento directo cuenta como tal y cualquier obligaci3n de pago distinta de la obligaci3n de una deuda financiera no cuenta como deuda. En esto la actual ley tambi3n es absurdamente inepta y bien har3a el gobierno en modificarla previamente a promover nuevos ingresos para los municipios. Vamos por parte.

¿C3mo puede un alcalde populista gastar m3s de lo que tiene, es decir, tener un d3ficit efectivo, pero al mismo tiempo no tener d3ficit de caja?. Tiene varios mecanismos. El primero es simplemente no pagar a sus proveedores. Las cuentas por pagar a contratistas, empresas de utilidad p3blica, honorarios e incluso remuneraciones quedan esperando el juicio de los justos que rara vez llega. En Valpara3so lleg3 por razones distintas a la fiscalizaci3n del Concejo Municipal que debe ser el 3rgano que limite estos excesos. Nada saca un concejal con venir a recordar ahora que “yo lo dije hace meses”. Que haga su pega y denuncie como corresponde o que renuncie. El problema con los alcaldes populistas es que la mala pol3tica los blinda. La ambici3n detr3s del enga3oso capital electoral corrompe las mentes de incluso los m3s justos. Tambi3n los proveedores impagos prefieren hacer vista gorda con el prop3sito de conseguir el pr3ximo contrato y recargan la probabilidad de no pago en el precio de sus pr3ximos servicios. As3 el bolo crece y crece. Una segunda manera de tener ingresos de caja que no son ingresos permanentes es a trav3s de la venta de activos u operaciones financieras con los activos del municipio. Entre estos 3ltimos es preferido el lease-back para activos inmobiliarios. Se vende el activo con compromiso de

recompra generando un gran ingreso hoy a cambio de varios egresos para el futuro, por cierto a un considerable costo de fondos oculto. El actual sistema corrompe la vida comunal, especialmente en las comunas y ciudades de menor tama1o.

En Chile hemos logrado eliminar el populismo de la alta direcci3n del Estado pero 3ste gobierna campante en las comunas. No es razonable que el gobierno promueva proyectos de ley para incrementar los ingresos de las comunas (la ley de rentas II) mientras no se cambie radicalmente los incentivos para los alcaldes y los concejos municipales. La contabilidad municipal debe modificarse por una contabilidad devengada y exigirse auditor3as regulares. Adem3s, las Contralor3as Regionales deben pronunciarse sobre la gesti3n financiera anual de los municipios y ponerlos a disposici3n del p3blico en internet tan pronto como est3n disponibles. Asimismo, los alcaldes debieran responder con su cargo y con su patrimonio, al igual que los directores de sociedades an3nimas, por actos financieros irresponsables que dejen a sus comunas en la bancarrota. Por ahora, el debate sobre Valpara3so debe ampliarse a todas las comunas con similares historias, para lo cual el periodismo investigativo parece ser hoy el 3nico camino. Es de esperar que en la pr3xima elecci3n los electores voten por la responsabilidad en la gesti3n financiera y boten a los ineptos.